

(SEGUNDA ÉPOCA)

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Año II © Número 22

Cádiz 10 de Febrero de 1910

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENÉR (Lord Byron)

<p>Suscripción mensual . Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto 0'50</p> <p>Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.</p> <p><small>ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES</small></p>	<p>SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes</p> <p>TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.</p> <p>No se devuelven los originales que se nos remitan</p>	<p>Redacción y Administración</p> <p>CÁNOVAS DEL CASTILLO</p> <p>NÚM. 25</p>
--	---	--

Los pasados Carnavales

Con un tiempo verdaderamente espléndido, sin que la más ténue nube empañara este hermoso cielo que nos cobija, celebráronse los obligados festejos que comienzan cuando el almanaque señala el Domingo de Quincuagésima.

Aparte las opiniones que se nos han expuesto, respectivas á las variaciones que se han hecho el presente año en la elección de lugares de esparcimiento y decorado de los mismos, emitimos á continuación las propias nuestras ajustadas, como siempre, á la imparcialidad de que hacemos gala.

Dígame lo que se quiera, Cádiz, con sus propios elementos, ó mejor dicho, con sus vecinos dispuestos á solazarse, no cuenta con los necesarios á que en más de cuatro lugares de la población pueda sostenerse el movimiento y la animación necesarios á que aspiran los que así lo pretenden.

Cierto es que la fama de esas fiestas á que nos referimos, aportaron buen contingente de forasteros, llegados no más que de los pueblos comarcanos; mas aun así, no pudo conseguirse lo que de buena fé se pretendía.

La prohibición del tránsito de carruajes por la calle del Duque de Tetuán y la instalación de sillas en la misma, parecían ser causas de molestias en años anteriores; mas eran éstas motivadas por la censurable tolerancia de las autoridades, permitiendo ciertos excesos que al presente se han evitado, con gran complacencia del vecindario culto. Reprimidos aquellos con mano fuerte, como así ha ocurrido, hubiérase visto la mencionada vía á la altura de su justificadísimo renombre.

Según nos dicen, el próximo Domingo de Piñata, y teniendo en cuenta las anteriores observaciones, sumadas á una instancia que se presentó al Excmo. Ayuntamiento, se prohibirá el tránsito de

toda clase de vehículos por la repetida vía, y en ella se instalarán las sillas del Asilo.

La plaza de la Constitución resultó poco animada, no obstante las piruetas del lujosamente vestido *clown* cabalgando sobre el *bicharraco*, cuyo es el nombre que suscribe el soneto más abajo inserto.

La calle del Duque de la Victoria fué el centro indiscutible de mayor animación y donde únicamente se cometieron infracciones del bando de la Alcaldía, pues hubo quien fué víctima de terribles *moldazos*, propinados con descomunales sacos, dentro de los cuales encerrábanse papelillos con peso de más de un kilo.

Convendría que para el próximo domingo se prohibiera con energía el que los coches se adelantaran unos á otros, puesto que no habiendo sitio desahogado para ello, es milagroso que no ocurra una desgracia.

Y por último, la Plaza de Mina, que constituye la novedad más saliente, se vió el primer día completamente desanimada, aumentando la concurrencia en los sucesivos, á lo que sin duda contribuyó no poco el aliciente de los deliciosos conciertos que nos ofrecieron con sus bandas militares respectivas los Sres. D. Francisco Soler y D. Alejandro Contreras, interpretando escogidísimos números, entre los que sobresalieron por su nota de actualidad los lindísimos valeses de *La viuda alegre* y una bonita fantasía sobre motivos de *La alegría del batallón*.

La tan anunciada cabalgata, cuya salida se había fijado para las doce del domingo, desfiló por la calle del Duque de Tetuán á las tres y media de la tarde, no resultando el tránsito por ella lo lucido que era de esperar, por haberlo hecho á marcha forzada ante un público cuya paciencia hallábase sobradamente agotada.

Por lo demás, el conjunto resultó vistoso y apro-

piado á su objeto, si bien creemos que es un número al que no debe aplicarse tan crecida cantidad de pesetas como la que en él ha invertido el Municipio.

Por lo demás, mucha algazara, mucho consumo de caldos de marcas y mayor de *expósitos*, bastantes máscaras, algunas bien disfrazadas, y... ni un solo hecho de los que caen bajo la acción del severo Código penal.

¡Bien por esta culta y queridísima Cádiz!

LORD BYRON.

SOBRE EL DECORADO CARNAVALESCO

Opinión rimada

El amigo Copello se ha lucido
(en la plaza de Mina, por supuesto):
hago esta aclaración, porque del tiesto
no digan que de golpe me he salido.

En cambio, la gran plancha ha cometido
con elllamado *pim pam pum* queha puesto
en la *Ancha vía*: con franqueza... en esto
la pierna hasta el cuadril ha introducido

Fuera mejor decir *metió la pata*,
frase clásica, sí, pero grosera,
aunque es la que procede, hablando en plata.

Disculpa tiene todo cuanto hizo,
si se medita bien y considera
que en tan árduo trajín es primerizo.

EL FLAMENCO

Los tangos gaditanos

La *Dinastía* del 7 reproduce un artículo há tiempo publicado en un periódico de la Corte, suscrito por «El Donado Hablador», recordando algunos de los antiguos, populares y primitivos tangos gaditanos; y ya puestos á recordar, hemos de añadir otros no menos célebres y que duraron muchos años en el cartel de los timos populares, siendo uno de los más antiguos aquél que decía:

Cádiz fué en otro tiempo
taza de plata,
pero en estos momentos se ha vuelto
de hoja de lata,

terminando

se le quemó el Gran Teatro
y no lo pueden levantar,
celebrando infinito que no haya sido profeta en su tierra, el autor de este extravío.

Casi de la misma época era el de *los botones de los calzoncillos blancos*.

Después siguieron;

Nosotros siete hemos venido
de la provincia de Conil...

Una zagala en el campo
no sabía lo que era amar;
se iba todas las tardes
á jugar con el zagal....

Los *Merengazos*:

Que sí, que sí que á tí te gustan los merengazos,
que no, que no, que á mí me gustan los medios vasos.

El *Dominó*:

Una cosa he de decir,
dominó,
y la diré muy despacio,
dominó, etc.

La *maleta de Lebón*:

Faisons, faisons,
la maleta de Lebón!

El *hombre que te parece?*

De la niña ¿qué?

Este último, cuyo comienzo era

En esta tierra preciosa...

se oía cantar á los soldados en Cuba el 97.

Y finalmente, cuando la anterior guerra de Melilla, aquél que acababa (música de las coplas del ciego del *Cádiz*):

Para hacer lo que se hizo en Melilla
bastaba y sobraba... ¿con qué?
¿con un albañil!

La canción de "Rigoletto"

III

Cuando al día siguiente encaminé mis pasos hacia el Hotel Central, mis ideas giraban en el cerebro con una confusión espantosa.

Era yo joven, no tenía experiencia de la vida, apenas conocía el mundo y no había tenido un guía que me enseñara sus derroteros y sus peligros, cuando tantos se presentan en los albores de nuestra existencia...

¿Quién sería aquella mujer? ¿Era, realmente, lo que decía en su carta, ó sería, por el contrario, una aventurera que pretendía cojerme entre sus redes?

Pensamientos á cual más descabellados pasaban por mi imaginación, y no niego que al pisar los umbrales del Hotel Central, lo hice con la intención irrevocable de rechazar cuantas sugerencias empleara mi desconocida.

Pero... ¡el hombre propone y la mujer dispone!

¡Cuántas veces el instinto del corazón sobrepuja á la perspicacia más sutil!...

Un vago presentimiento me advertía que aquella aventura había de dejar en mi vida honda huella; y yo, que hasta entonces permanecí sin libar en el cáliz del amor, sentía cierto desasosiego inexplicable, recordando los términos de la carta de mi admiradora.

¡El hombre sin cariño es como un panal sin miel, como una espiga sin granos, como un árbol sin fruto!...

Con este torbellino de pensamientos en mi interior, sin idea fija, sin orientación, sin rumbo, penetré en el Hotel, indagando el departamento donde se hospedaba la signora Elda.

Esta ocupaba varias habitaciones del piso principal del edificio, y hacia allí encaminé mis pasos.

Subí las amplias escaleras, y conforme avanzaba en mi ascensión, un murmullo musical, al principio confuso y después, paulatinamente, aumentando en intensidad, hirió mis oídos.

Al fin, percibí con claridad las notas de un piano pulsado con magistral soltura.

Pronto un escalofrío nervioso recorrió mi cuerpo, al notar que aquellas notas eran las de mi canción favorita, la célebre canción de *Rigoletto*; pero con tanta precisión ejecutada, con tanta variedad en sus cadenciosas notas que yo, tantas veces aplaudido en *La donna é mobile*, la encontraba variada, siendo la misma: advertía más melodía en sus medios tonos, con ser los mismos que en el pentágrama esculpió el gran Verdi; más valentía en su nota final, que aun siendo tan alta, aún más me pareció al oírla en el piano.

Aún resonaban en el espacio las últimas notas del instrumento, y cuando, apenas repuesto de mi asombro, disponíame á hacerme anunciar á Elda, nuevamente me ví obligado á escuchar la plegaria conventual que el coro hace ante la Cruz en la ópera *La Favorita*, puntualizada con una afinación y justeza tan sorprendentes, que había que reconocer las facultades excepcionales de gran artista que adornaban á la persona que me obsequiaba con aquellas joyas musicales.

Al fin, híceme anunciar á la que me esperaba, y después de atravesar una antesala lujosamente amueblada, me indicaron que en la habitación contigua encontrábase mi desconocida.

Con febril ansiedad levanté el cortinaje que adornaba la puerta del gabinete inmediato, donde, sentada ante un piano, veíase una joven, casi una niña...

Levantó rápidamente su cabeza, y se cruzaron nuestras miradas: la suya, impregnada de ternura; la mía, sorprendida ante la belleza espléndida de

aquella mujer: sus ojos respiraban caricias sublimes... los míos, algo insólito, algo nuevo que no me explicaba.

Con voz suave, muy baja, interrumpió Elda aquel silencio, para decirme:

—¡Al fin vinísteis! ¡Gracias! ¡Tenía tanto miedo de que hubiese V. despreciado mi ruego!

Avancé hasta colocarme á pocos pasos de ella, é inclinándome galantemente, contesté emocionado:

—¡Señora! Atendiendo á vuestra fervorosa súplica... ¡aquí me teneis á vuestros piés!

Después de este exordio, me relató Elda su vida pasada, desde que muy niña la educaron en un convento, de donde salió para casarse con un hombre á quien no conocía, enlace dispuesto por su padre, hasta el momento en que, en la noche de mi *début* en Nápoles, llegué á inspirarle violenta pasión.

Me refirió las luchas que sostuvo consigo misma para desechar mi recuerdo; me detalló, paso á paso, toda mi odisea artística, todos mis triunfos, hasta el instante en que se trasladó á New York en busca de mi persona, y donde venciendo cuantas preocupaciones existen en la sociedad, me dirigió la carta que ya he referido...

La nobleza y la sinceridad en el acento que empleó Elda para referirme su vida, me conmovieron profundamente; y yo, que al entrar en aquella casa lo hice con el corazón tranquilo, salí de allí violento, con extraño desasosiego... con vagos temores... con deseos inexplicables...

¡Sí! Me confesó su pasión... pero una pasión rara, desprovista de torpes contactos; pasión ideal, que no tenía nada de terrena, sino algo inmaterial que sobrenada en las regiones etéreas del Arte.

Por las gradaciones de su voz; por el abandono infantil con que me especificaba su entusiasmo por mi trabajo artístico; por la pureza de aquellos ojos, por donde asomaba su alma, un alma toda pureza, toda candor, adiviné que Elda poseía un corazón virginal, incapaz de mentir, incapaz de engañar.

Pero... ella pudo arrullarme su pasión sin rubores, sin sonrojos... ¡yo, no pude explicarme la impresión que me causó Elda en mi primera visita!

JOSÉ RECIO DÍAZ.

(Continuará).

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Gran Teatro

Conforme habíamos adelantado, el día 2 del corriente dióse por terminada la temporada inaugural en el primero de nuestros coliseos.

Como nuestro número anterior vió la luz pública con tres fechas de antelación á aquélla, poco hemos de añadir á lo que en los pasados consignamos con respecto á Compañía y Empresa, y este poco consiste por lo que con la segunda se relaciona, que se despidió del público llevando á efecto iguales abusos que los por ella cometidos durante el transcurso de la temporada á que aludimos, no dejándonos mentir el siguiente hecho con que cerramos nuestra crónica al nombrado teatro relativa.

En gruesos caracteres anunciáronse como últimas representaciones, *Curro Vargas* (zarzuela que, dicho sea entre paréntesis, había sido villanamente destrozada por la *troupe* Bauzá-Barrenas) y *La viuda alegre*; la primera para las tres de la tarde, y la segunda para las ocho y media de la noche. Pues bien: momentos antes de la hora en que debía haber comenzado aquélla y cuando algunas familias forasteras llegadas de exproceso, y otras de Cádiz se dirigieron á las puertas del repetido coliseo, encontráronse con la grata nueva de que *por indisposición del tenor Sr. Simonetti, se había suspendido el espectáculo*.

No hay para qué expresar el efecto que la noticia causaría, sobre todo en aquellas respetables familias que, atraídas por excesivos y no verídicos reclamos, habían llegado expresamente de sus pueblos respectivos para solazarse con la hermosa zarzuela de referencia.

Hubo sus naturales protestas, aumentadas al divisar por las inmediaciones de la plaza de Alfonso XII y en tranquilo paseo, al pseudo-indispuesto.

Nosotros indagamos y alguien, no sabemos si mal ó bien informado, aunque nos inclinamos á creer esto último, hubo de decirnos que la verdadera *indisposición* la había sufrido la taquilla, en la cual quince minutos antes de la hora anunciada para alzarse la cortina, sólo habían ingresado doscientas pesetas, con las cuales *quizás* no hubiese habido para abonar los sueldos de los coros de ambos sexos.

Por la noche, repitióse por quinta vez *La viuda alegre*, ante un público no más que regular.

Y con esto, como decimos, dióse fin al negocio; negocio que, según referencias, ha dejado en veinte días á la Empresa ¡¡doce mil pesetas!!

¡Pobre Asilo Gaditano!

Teatro Principal

Un redactor de esta publicación que aun se halla en estado de merecer, cosa que por desgracia no ocurre ya al firmante de estos apuntes, fué comisionado por el mismo para que diera una

vuelta por el salón del viejo coliseo de aquel título, en las pasadas noches de Carnaval, y nos dijo lo que sigue:

—«Querido director: cumpliendo lo que usted me ordenó y aun á trueque de incurrir en las iras del meticoloso *Correo*, á quien, dicho sea de paso, le viene dando con razón sobradísima el *Diario* cada paliza, que en la mano canta, personéme en la amplia sala, asegurándole que en ella se había hecho verdadero derroche, de buen gusto y esplendidez, tanto en el alumbrado como en el adorno.

Reinó en los tres días inusitada animación, viéndose buen núcleo de mascaritas, la mayoría de ellas con lujosos disfraces, sin que hubiera que lamentar el más leve incidente, á pesar del natural exceso de vino que en tales fiestas es obligado.

A estas impresiones debo añadirle que el servicio de restaurant estuvo á la altura de los mejores en su clase, no cometiéndose abuso alguno.»

Muchos más detalles trájonos nuestro redactor, los cuales omitimos en gracia á la brevedad.

Teatro Cómico

También en este teatro celebráronse bailes de máscaras, á los que no pocas concurrieron, aunque según noticias, no resultaron aquéllos con el esplendor que sus empresarios hubieron de esperar.

Que el próximo Domingo de Piñata se resarzan son nuestros deseos.

S. R. W.

DESDE HUELVA

Teatro Cómico

Muy en breve debutará la gran compañía cómico-dramática de Arturo de la Riva, dirigida por los primeros actores Luis Echaide y A. de la Riva, en la que figura la tan aplaudida por el público onubense primera tiple Dolores Bremón.

La empresa ha abierto un abono por cinco únicas funciones, en la que se estrenarán las obras siguientes:

Doña Clarines, comedia en dos actos de Serafin y Joaquín Álvarez Quintero.

El paraíso, comedia en dos actos, de Paso y Abati.

La bella Marsellesa, comedia histórica de Pierre Bertón, traducida al castellano por Aragón y Augusti (exclusiva de esta compañía).

¡Zarzaparrilla inglesa!, diálogo original del aplaudido autor onubense don Carlos de Vargas

Soto, recomendado en el concurso de *El Liberal* de Sevilla.

No dudamos sea el éxito de la compañía igual ó mayor que el que conquistó con justicia en la temporada que actuó en ésta.

A. DE LA CORTE

Huelva 4 - 2 - 1910

DESDE SAN FERNANDO

El pasado día 2 celebró una agradable velada teatral la sociedad obrera Eslava, poniéndose en escena dos bonitas obras, que desempeñaron con acierto los jóvenes Gentil, Tortosa, Domínguez, Camiñas y Sandoval.

El bonito local se vió ocupado por gran número de familias de los señores socios, que se dieron cita para los bailes que celebra esta simpática sociedad durante los días de Carnaval.

El contingente de personas que se trasladó ayer á la capital, quitó animación en ésta, si bien por la noche las principales calles se vieron muy concurridas.

De máscaras, aunque ninguna notable, recorrieron la población muchas de ellas, que daban la nota más bulliciosa del festival.

El alumbrado eléctrico, muy bonito en la Avenida de Beránger, y algo deficiente por la distancia de luces en las calles Rosario y San Rafael.

Brillante aspecto presentaban los elegantes salones del aristocrático Casino de San Fernando, que se vieron muy concurridos por apreciables familias de la buena sociedad isleña, con motivo de celebrar su primera reunión.

Por numerosas parejas bailáronse escogidos valses y rigodones.

Hubo gran tiroteo de *confettis*, reinando la mayor animación.

Asimismo se vió muy animado el baile que anoche celebró en los espaciosos salones del Círculo de San Fernando.

Hasta bien tarde duró la reunión, saliendo complacidísima la distinguida concurrencia.

La nueva Junta directiva, que hace pocos días tomó posesión, no ha podido por ello organizar otros festivales carnavalescos conforme eran sus deseos, pudiendo adelantar que para el Domingo de Piñata habrá baile toda la noche.

Centro Obrero, Eslava y Artes y Oficios, se hallaban anoche completamente ocupados por numerosísima concurrencia.

El bello sexo, dignamente representado en dichas sociedades.

Con más extensión prometo ocuparme de los citados centros, en el número próximo.

De paso para Algeciras, estuvo ayer en ésta Mr. H. Ory, distinguido *globe-trotter* que viene dando la vuelta al mundo á pié.

El alcalde, Ilmo. Sr. D. Manuel Gómez Rodríguez, invítóle á comer.

Según me aseguran, tan pronto termine sus compromisos en Málaga vendrá á actuar en nuestro histórico teatro de Las Cortes, la compañía de zarzuela Aguado-Martelo.

De desear es que se confirme.

DON-AIRE

7-2-1910

LA CANCIÓN DE MODA

La canción del *Garrotín*
ahora está de última moda.
Yo la he aprendido toda
desde el principio hasta el fin.

«No me pidas más convoy
«que mi padre es zapatero
«con la banquilla te doy.»
¡Qué cosa con más salero!

¡Oh, autor de esos disparates,
yo reniego de tu casta!
«¿No me tires más tomates?»
¡Yo te tiro una canasta!

La lavandera lavando,
la costurera cosiendo,
la cocinera guisando
y hasta el sereno durmiendo, (*)
con ese sonsonetín
todo el santo día están:
dále con el *garrotín*,
zumba con el *garrotín*...

¡En premio de esas tabarras,
que le den *garrotín*, ¡ó
garrote! á aquél que inventó
la copletita de marras!

M. DEL RÍO Y GARCÍA

Cádiz 7 Febrero 1910

(*) ¡Digo durmiendo, velando!

Perfil nocturno

Noche helada: la luna entre celajes:
los soplos glaciales de la brisa
obligan á marchar más que deprisa:
veloces, atraviesan carruajes,
y entre el fuerte sonar de sus herrajes
se escucha el tintineo de una risa,
y se observa un momento, la indecisa
femenina visión de unos encajes.

Termina en el teatro "La Bohemia":
un público burgués y proletario
abandona el recinto lentamente,
y en la plaza tiritita la golfemia...
¡Qué bella es la bohemia de escenario!
¡Qué triste la bohemia que se siente!

J. GARCÍA F. DEL CAMPO

DE TODO UN POCO

Hánse repartido como de costumbre, en las pasadas fiestas por el Excmo. Ayuntamiento, bonos de pan, sin que también, como de costumbre, los señores ediles que componen la Comisión de fiestas hayan guardado con nosotros la atención debida, enviándonos algunos de aquéllos para distribuirlos entre nuestros pobres.

¿Podría saberse qué clase de desafueros ha cometido REVISTA TEATRAL para que en el Municipio se haga de ella caso omiso?

Regresaron á ésta, después de pasar temporada en Melilla, donde se halla destinado el Comisario de Guerra don Manuel Márquez y Díaz de la Bárcena, su distinguida señora é hijos.

Sean bien venidos.

En el hermoso trasatlántico *Barcelona*, de la casa Pinillos y C.^a, embarcó de regreso á Montevideo el ilustrado Sargento Mayor del Ejército uruguayo D. Luis Felipe Segundo, que ha pasado larga temporada en esta capital con su señor padre D. Felipe D., cónsul de aquel país.

El Sr. Segundo supo captarse aquí numerosas simpatías por su bello carácter y excelentes prendas de caballería, como lo prueba el buen número de deudos y amigos que fueron á bordo de la mencionada nave, con objeto de darle el abrazo de despedida, siendo todos obsequiados con unas botellas de Champagne; y expresándoles sus deseos por que lleve un viaje feliz y vuelva pronto á visitarnos.

Nuestra paisana la linda tiple Rosarito Pacheco, terminada su brillante campaña en Salamanca, donde en unión de la Srta. Severini cosechó grandes aplausos, ha sido contratada por la Empresa del teatro Apolo de la Corte, en el que le deseamos tantos éxitos como los que lleva ya sumados á su carrera artística.

Es casi seguro que la próxima semana comenzará á funcionar en el teatro Principal la Compañía acrobática y ecuestre que dirige doña Micaela R. Alegría, espectáculo que seguramente habrá de tener aceptación en ésta, no sólo por el tiempo que hace no se vé otra análoga en Cádiz, sino porque es sabido que es el entretenimiento que aquí priva en la época cuaresmal que ayer empezó.

En el barracón que há dos meses levantó entre el Parque de Guerra Jiménez y el Mercado de Abastos el Sr. Escudero, tuvimos ocasión de leer, adherido á uno de sus costados, un anuncio ó reclamo, que así terminaba:

¡¡HABER Á LA COMPARSA X!!...

Descubrámosnos ante el Sr. Escudero, que consiente tales exabruptos ortográficos, y recomendémosle que impresione con ellos una película, al par que le suplicamos no mencione el nombre de la culta capital donde semejante enormidad se ha exhibido al público.

Próximo á entrar en máquina el presente número, nos dicen que en el correo de esta mañana salió con dirección á Sevilla y Málaga el Sr. Marchante, uno de los empresarios del Teatro Cómico.

Su viaje está relacionado con la reapertura del lindo coliseo, la cual tendrá efecto del jueves al sábado de la semana entrante, con una compañía de zarzuela de la que formarán parte las primeras tiples Josefina Astorga, aplaudida ya en el Gran Teatro; Leonor Esteve, desconocida en Cádiz, pero de la que tenemos las mejores noticias; Carmen Sanz y Ana Castilla.

De llegarse á un arreglo, es seguro que se pondrá al frente de la formación nuestro paisano el festejado primer actor D. Antonio Martelo, que actualmente dirige la compañía de Cervantes, de la segunda de las citadas capitales.

En el vapor *Miguel M. de Pinillos*, que zarpó anteayer de nuestro puerto con rumbo á América, embarcó para la Habana una compañía de zarzuela procedente de Barcelona.

Figuran en ella el conocido tenor cómico y primer actor Luis Ballester y la primera tiple Esperanza Marín, conocidísima de nuestro público por haber hecho la última temporada que actuó en el Teatro Cómico nuestro paisano el maestro concertador Enrique Guarddón.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo, 25.—Cádiz.

¡NO MÁS HERNIAS! BLANCO, Ortopédico

Especialista en reducciones y curación de las hernias por medio de sus aparatos mecánicos con llaves presoras y formas especiales desconocidas hasta hoy.—Pasa á domicilio para toda persona que necesite de su facultad, dentro y fuera de la localidad.

GABINETE: PLAZA MENDIZABAL, núm. 6.-CÁDIZ

Dr. Don Cayetano del Toro

San Miguel, número 16

Consultas gratuitas á los pobres:

Martes, Jueves y Sábados.

ANTONIO NAVARRO

Despachos de vinos de todas clases.

Especialidad en Valdepeñas

Sagasta, núm. 5.

PARÍS.-CÁDIZ.-Duque de Tetuán, 35

Casa especial de ropa blanca para Señoras, Caballeros y Niños, con modelos exclusivos y album de modas franceses é ingleses, para la confección de equipos de novias y canastillas para recién nacidos.

Sección de Camisería á medida para Caballeros, confección esmerada y garantida con telas extranjeras y del país en blanco y colores sólidos.

Grandes novedades en el ramo de Camisería y objetos propios para regalos.

BLUSAS, las más elegantes para señoras, desde CUATRO PESETAS.

Revista Teatral

Periódico decenal

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, un mes	Pesetas	1
Fuera, trimestre adelantado	"	3
Número suelto	"	0'50

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, 25.—Cádiz

JIMENEZ Y REGIFE

Gran Primer Premio en la EXPOSICIÓN DE FLORENCIA (ITALIA).—1909

Mosaicos y Piedra Artificial

Despachos: CÁDIZ: S. Francisco y Valde-Inigo
JEREZ: Larga, número 67.

TÉLEFONOS, 71 Y 72.

José Pena.—Gabinete para afeitar, cortar y rizar el pelo. Servicio esmerado. Benjumeda 14.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.—Zaragoza, 15.

El Comercio

Calzados de lujo y fantasía para señoras y caballeros

ANTONIO VALERO

BARRIE Y ARANDA, (antes NOVENA) n.º 17

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833.

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.º, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.ª, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.º, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

TREN DE LAVADO MECANICO

Montado á la altura de los mejores extranjeros, que permite ejecutar con extraordinaria rapidez cualquier trabajo, por importante que éste sea, en un corto número de horas.—Cuentan estos talleres con lavaderos, secadoras y cilindros satinadores de acreditadas casas de París.

SERVICIO ESPECIAL PARA LOS GRANDES VAPORES

Esta casa tiene concedido el servicio para la Compañía Trasatlántica.

Juan Urrialde Brechtel, Calle Obispo Calvo y Valero, números 42, 44 y 46.